

AVANCE

FE PARA NUESTRO TIEMPO

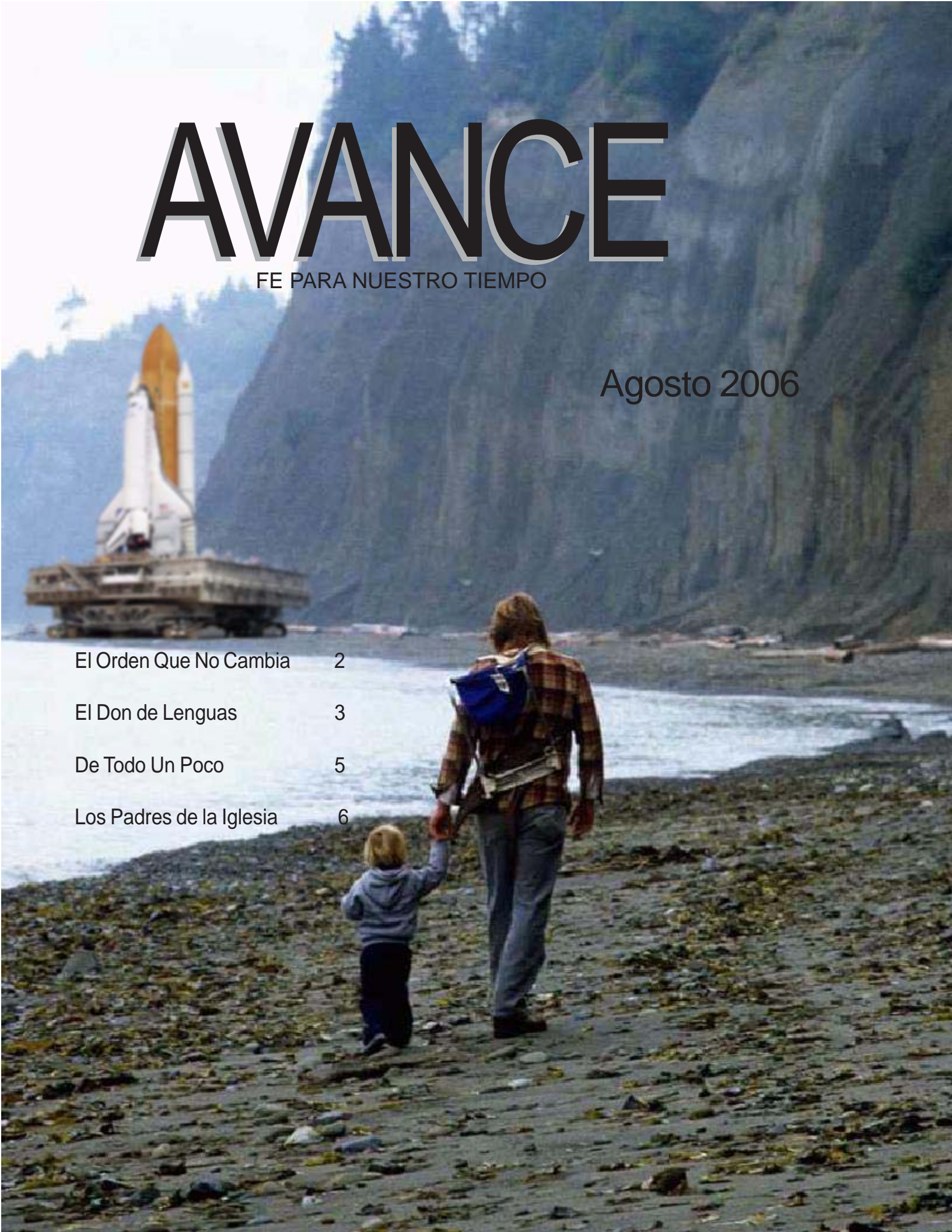
Agosto 2006

El Orden Que No Cambia 2

El Don de Lenguas 3

De Todo Un Poco 5

Los Padres de la Iglesia 6



El Orden Que No Cambia

por Andrés Menjívar

«Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones tal como os las entregué. Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afrenta su cabeza. Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado. Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra». 1 Corintios 11:2-6.

¿Es el uso del velo para orar un asunto ligado sólo a las mujeres de Corinto?

Es el uso del velo para orar un tópico cultural?

¿Es el velo para orar una prenda que sólo ciertas mujeres debían usar porque tenían el pelo rapado?

¿Debe la mujer moderna cubrirse para orar?

¿Qué establece la Palabra de Dios?

¿El cabello largo sustituye el velo?

La enseñanza de la palabra de Dios es enteramente fácil de entender porque fue diseñada divinamente para eso, es decir, para ser entendida.

Las cosas concernientes a la salvación de ninguna manera son comparables a misterios proféticos o a eventos históricos de los cuales con facilidad se cae en especulación. La enseñanza para salvación es clara y sencilla de entender, porque de otra manera esa salvación no estaría al alcance de la humanidad. ¿Acaso es difícil entender que cualquier desobediencia a Dios es pecado? ¿Acaso no es la conciencia la que avisa cuándo es que la persona va a actuar en contra de lo que Dios dice? Nada de eso es difícil de entender excepto si la mente decide que lo fácil de entender se convierta en difícil. Porque cuando la mente se desliga de Dios, entonces lo fácil se vuelve engorroso, enmarañado y hasta imposible de entender.

Pablo dijo en cierta oportunidad:

«Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto». 2 Corintios 4:3.

¿Qué significan estas palabras? Significan que el mensaje de salvación que él predicaba era sencillo de entender por todos, sin embargo, para algunos cuya suerte en el día final habían ellos mismos trazado, el mensaje les era difícil de entender porque chocaba con su modo de entender, con su modo de vivir y con su deseo de hacer las cosas como querían.

¿Es el uso del velo para orar un asunto ligado sólo a las mujeres de Corinto?

Realmente no, el asunto del velo que la mujer debe usar el momento de orar no atañó exclusivamente a las mujeres de Corinto, prueba de eso son las palabras conque Pablo, después de haber expuesto el correcto modo de obedecer, cierra el tópico:

«Con todo eso, si alguno quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios». 1 Corintios 11:16.

La palabra «contencioso» no es usada para designar a alguien que contienda o alterca sobre cualquier asunto, no es vaga sino específica, porque en sus palabras, Pablo está mencionando el asunto del velo para orar. Para él, impugnar la voluntad de Dios respecto al velo es un proceder extraño

e irrelevante dentro de las iglesias de Dios que no vale la pena ponerle atención.

Notoriamente, sus palabras claramente contradicen el argumento de que el velo para orar fue un asunto sólo para las mujeres creyentes de Corinto. Él dice que las iglesias de Dios no disputaban ni dudaban acerca del valor del velo sobre la cabeza para orar.

De esto se entiende que tratar de aislar el asunto sólo para la iglesia de Corinto es desafortunado porque se desvía del correcto entendimiento de la Palabra.

¿Es el uso del velo para orar un tópico cultural?

El argumento contrario al uso del velo para orar, basado en que eso fue una cosa cultural, no posee bases que lo acrediten, parece que el autor de ese argumento no expuso por escrito su definición acerca de la cultura del velo y por qué formó parte de la iglesia de Corinto.

Por consiguiente, el argumento del «velo cultural», como pudiera llamársele a ese argumento, cae en el campo de lo incierto, porque no expone ninguna base histórica ni mucho menos bíblica para sostenerse.

No puede darse como válido un punto de vista que, siendo extrabíblico, más posee sabor a excusa para desobedecer.

Pasa a la p. 7

AVANCE es una revista dedicada a exponer las verdades que Dios y su Hijo Jesucristo declaran en las Sagradas Escrituras.

Su contenido es en parte apologético, en parte doctrinal; y ha sido diseñado para alimentar el alma de miles de personas que, viviendo en un mundo de grandes cambios religiosos, buscan la verdad divina para conocerla y saber qué hacer para alcanzar la vida eterna.

Fundador-Editor desde 1992
ANDRÉS MENJÍVAR
Teléfono (403) 590-0667
E-Mail: menjivar@nucleus.com

El contenido de AVANCE puede ser reproducido todo o en parte, debiéndose aclarar que ha sido tomado de esta fuente.

Dirija su correspondencia a:
IGLESIA DE DIOS
P. O. Box 25040
6688 Martindale Gate N. E.
Calgary, AB Canada
T3J 5C9

El Don de Lenguas

PRIMERA PARTE

por ANDRÉS MENJÍVAR

«Los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría».

1 Corintios 1:22

Un total aproximado de 38 veces es mencionada la palabra «señal» en las escrituras evangélicas, de ellas, relativamente pocos se refieren a tópicos generales, la gran mayoría se relaciona con los judíos.

Las señales, dentro de las Escrituras, poseen doble propósito, uno positivo y otro negativo; eso puede causar cierta confusión en los lectores de la Palabra. En lo positivo sirven como confirmación visible de aquello que de antemano ha sido profetizado que ha de venir. En lo negativo sirven como requerimiento debido a incredulidad, cuando la fe está ausente de la persona.

Así, en lo negativo, los judíos repetidas veces demandaron señales del Señor para que demostrara el mesianismo que reclamaba corresponderle. Mas aunque hizo muchas, ellos nunca quedaron satisfechos, nunca le creyeron. Su incredulidad era tal que no creyeron que él era de quien los profetas hebreos repetidas veces dijeron que habría de venir. El peor enemigo del pueblo fue su propia incredulidad, porque no sólo rechazaron al Mesías, sino que rechazaron al Dios Omnipotente a quien quisieron someter a sus propias reglas de obediencia.

Cuando la incredulidad domina la vida personal, no existe demostración alguna capaz de proporcionar satisfacción y confianza. Por mucho que se haga nunca la insatisfacción encuentra límites.

Las palabras de aquel que había sido ciego de nacimiento, que por el poder del Sublime ahora podía ver, posiblemente llevaban cierto sarcasmo, ya que las autoridades judías, estando conscientes de lo sucedido

mas sin embargo adolecían de tremenda incredulidad:

«Entonces él respondió y dijo: —Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo. Le volvieron a decir: —¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos? Él les respondió: —Ya os lo he dicho y no habéis escuchado, ¿por qué lo queréis oír otra vez? ¿Queréis también vosotros haceros sus discípulos? Entonces lo insultaron». Juan 9:25-28.

Fue la incredulidad la que les impedía aceptar el milagro que a muchos testigos había maravillado. Sencillamente no encontraban una respuesta satisfactoria para el fenómeno que de acuerdo a ellos no podía haberse dado, eso, porque siendo incrédulos, negaban que el Señor hubiera sido su autor.

En palabras sencillas, por carecer totalmente de fe, es que los Israelitas demandaban señales, por algo es que el apóstol Pablo lo menciona en el texto colocado arriba.

A diferencia de los Griegos, acostumbrados al análisis, a la lógica, a la filosofía para arribar a una conclusión acerca de algún tópico, no rechazaban algo sin antes haberlo analizado; los Israelitas eran lo opuesto, nada de palabras: señales y nada más.

Lo crítico de la incredulidad

Para el pueblo de Israel la incredulidad vino a ser el elemento que, a su debido tiempo, les traería sufrimiento, grandes angustias y muerte. Todo eso, por no tener fe, por no poner atención a las Escrituras.

Dios quiso evitarles el sufrimiento, por

lo cual les proporcionó el Nuevo Pacto traído por Cristo, pero ellos lo rechazaron prefiriendo continuar apegados a aquel hecho en el monte Sinaí.

Por medio del profeta Dios había dicho:

«Porque en lengua de tartamudos, en lenguaje extraño, hablará a este pueblo. A ellos dijo: «Este es el reposo; dad reposo al cansado. Este es el alivio», mas no quisieron escuchar» Isaías 28:11-12

Esos «tartamudos» en realidad no serían personas con defectos en el habla, sino personas de carácter humilde, de marcada sencillez en el hablar. El calificativo les fue dado para diferenciarlos de aquellos altivos escribas y fariseos que tenían sometido al pueblo a los rigores de su propia interpretación de la ley divina. Esos tartamudos no serían otros que los predicadores del evangelio.

El «lenguaje extraño» se refiere a las diferentes lenguas habladas en los países aparte de Israel.

O sea, siendo las palabras de Isaías una profecía que iba a cumplirse unos setecientos años más tarde, se refiere a la predicación del evangelio de que serían objeto los israelitas incluyendo aquellos que para ese tiempo habrían nacido en países fuera de Israel.

El inicio del cumplimiento de esa profecía empezó a mirarse en el relato de Hechos 2:8-11

¿Cómo, pues, los oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto y Asia, Frigia y Panfilia, Egipto y las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

Este texto menciona más de una docena de diferentes «lenguas extrañas» en que por primera vez los Israelitas nacidos en países distantes escucharon, como dicen ellos mismos: las maravillas de Dios.

Lo maravilloso de semejante evento no fue otro sino el de haber recibido los apóstoles el don de hablar en lenguas diferentes a la materna. He allí la razón por la cual aquellos Israelitas venidos a

Jerusalem desde diferentes países quedaron maravillados, porque en realidad eso era sobrenatural. La frase: «¿Cómo, pues, los oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?», es una exclamación de inusitada sorpresa. Y no era para poco estar escuchando con verdadera claridad el mensaje evangélico del Nuevo Pacto.

¿Qué mejor señal para los incrédulos que ésta de escuchar el mensaje del Nuevo Pacto en lengua extraña, por medio de personas que no poseían una preparación como la de los escribas y fariseos, o como la de un elocuente retórico griego?

Así fueron los apóstoles de Cristo dotados del don de hablar en diferentes lenguas, porque su Señor los comisionó para llevar el evangelio por todo el mundo, anunciándolo a judíos y a griegos.

Las palabras de Pablo

«En la Ley está escrito: «En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor».

«Así que las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes» 1 Corintios 14:21-22.

Estas son una interpretación que él hace de la profecía de Isaías, como puede notarse, él omite la frase: «en lengua de tartamudos», interpretándola como: «en otras lenguas», mientras que la frase siguiente: «lengua extraña» la interpreta como «con otros labios».

Aunque ha modificado el sentido de esas dos palabras, la cita, inequívocamente, corresponde a las palabras de Isaías.

Con sencilla claridad él expone la causa por la cual Dios dio el don de lenguas diciendo que las lenguas, o sea, el don de hablar en lenguas, fue dado para anunciar el evangelio por todo el mundo, específicamente a los Israelitas, porque el plan divino era introducirlos al Nuevo Pacto que fue establecido sobre mejores promesas.

Por medio del profeta, Dios había anunciado: «mas no quisieron escuchar», las cuales Pablo interpreta como: «ni aun así me oirán».

Que la enorme mayoría de Israelitas rechazaron el evangelio está testificado por la misma Palabra, porque la cifra de quienes

lo aceptaron, identificados como los primeros frutos del evangelio (Apocalipsis 14:4), apenas alcanzó la cantidad de 144.000, o sean doce mil de cada tribu.

Es interesante observar que la frase: *y no quisieron escuchar*, se refiere al resultado final cuando la oportunidad que se les dio se les cerró. Eso es así porque entre el inicio y el final del anuncio de las buenas nuevas a los Israelitas hay una verdadera lucha encarnizada en medio de la cual el crimen, las insidias, la falsedad y demás armas similares, serían usadas por los enemigos de los «tartamudos» que les anunciaban el mensaje.

Los Israelitas no sólo no quisieron escuchar sino que también decididamente lucharon contra el mensaje de buena voluntad que había sido diseñado para traerles alivio a sus muchos tropiezos que a lo largo de unos quince siglos les habían causado malas relaciones con Dios.

Paradójicamente, aquel mensaje restaurador a ellos les pareció una amenaza, un peligro que debía ser combatido hasta aniquilarlo.

Así, dondequiera que habían Israelitas el mensaje les era predicado. Sin importar el país donde habían nacido, ni la lengua, el mensaje llegó a sus oídos. Dios lo había preparado todo: el mensaje, los mensajeros y la habilidad de comunicarlo; de esa manera no existieron obstáculos.

No hay registros acerca de los idiomas o lenguas dados a cada apóstol, lo cierto es que aparte de su lengua original poseyeron otra más; eso es concluyente debido a que debían cumplir la gloriosa comisión de anunciar el evangelio por todos los rincones del mundo, hasta donde pudieron llegar.

La señal iba a terminar

El don de hablar en lenguas, al igual que el de la interpretación de lenguas, el de sanidad, el de hacer milagros, y el de profetizar, llegó a su final al tiempo señalado. Esto está claramente mostrado porque Dios les dio un período determinado dentro del cual tendrían oportunidad de aceptarlo para restituir con él las buenas relaciones.

Con certera razón Pablo dijo en cierta ocasión a los Israelitas contradictores:

«Entonces Pablo y Bernabé, hablando con valentía, dijeron: —A vosotros, a la verdad, era necesario que se os hablara primero la palabra de Dios; pero puesto que la desecháis y no os juzgáis dignos de la vida eterna, nos volvemos a los gentiles».

Sí, el tiempo dentro del cual los Israelitas pudieron haber aceptado la oportunidad estaba llegando a su fin.

La profecía de Isaías se había cumplido: Dios había enviado su palabra por medio de sus mensajeros. El mensaje les fue dado en lenguas diferentes a la Hebrea, de modo que aquellos para quienes esa lengua era desconocida pudieran escucharlo en la que habían nacido.

A partir de allí los apóstoles iban a aprovechar ese don para llevar el evangelio a los gentiles.

¿Una señal para hoy?

El contenido de este artículo podría sugerir la necesidad de preguntar si el don de lenguas, habiendo sido dado por Dios como una señal a los Israelitas, continúan vigentes.

La respuesta es no. Las palabras de Pablo son enteramente concluyentes: *«Así que las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes.»* 1 Corintios 14:22.

Una señal a fin facilitar al pueblo de Israel entender las buenas nuevas. Una señal que rechazaron.

El período asignado por Dios para darles oportunidad de aceptar el evangelio terminó. De allí en adelante el mensaje iba a fluir libremente por todos los pueblos gentiles sin que predicarles en sus propias lenguas constituyera señal. Nunca en las escrituras de los apóstoles se miran siquiera leves referencias a que el don de lenguas haya sido dada por señal a los gentiles.

La señal fue para Israel, no para los gentiles, Isaías es claro al respecto. Esa señal, al haber cumplido su propósito terminó su cumplimiento, nunca jamás volverá. Tampoco en calidad de don del Espíritu continuó dándose en la iglesia más allá del siglo I de nuestra era. CONTINUARÁ.

Descargue nuestra literatura gratis, visite:

www.iglededios.org

De todo un poco

FRAGMENTOS AL ESTILO DE LOS DEL MAR MUERTO

Uno de los descubrimientos arqueológicos de los últimos tiempos, en Irlanda, ha sido considerado de gran importancia por los arqueólogos, y es equiparado al descubrimiento de los manuscritos del Mar Muerto.

Se trata del Salterio, o libro de los Salmos, del cual se dice es un descubrimiento bastante significativo, ya que fue escrito hace unos mil doscientos años.

Uno de los especialistas del Museo Nacional de Irlanda dice que el libro bien pudo haberse caído de alguna persona que viajaba, o, en último caso, pudo haber sido lanzado por considerarlo innecesario.

El lugar donde fue encontrado es terreno húmedo, lo cual facilitó su preservación en, considerablemente, buen estado; al grado que algunas de sus partes son legibles.

Nadie, a lo largo de los siglos, ha hecho un descubrimiento similar.

LOS EGIPCIOS DE AYER SE ALEGRARÍAN

¿Cuál sería el primer pensamiento de los Egipcios del tiempo de las pirámides si supieran que uno de sus dioses está al cuidado de una sociedad protectora de animales silvestres?

Se trata del Ibis calvo, ave que los faraones y pueblo Egipcio en general consideraban sagrada y por lo cual la adoraban.

Hubo un tiempo cuando los Ibis eran abundantes, hoy en día parece que apenas quedan menos de ciento cincuenta.

Los científicos encargados del programa de preservación han instalado rastreadores en las alas de tres de esas aves, con lo cual se espera localizar hacia dónde es que vuelan durante el tiempo de invierno, y así, posiblemente, poder descubrir la razón por la

que hoy en día están casi al borde de la extinción.

CAMBIAR DE RELIGIÓN NO ES FÁCIL

Al menos eso es verdad en muchos países donde las religiones nacionales, basadas en el paganismo, intentan frenar la deserción hacia el Cristianismo.

Una ley recientemente aprobada en el Estado de Madhya, India, establece que, en caso de que una persona desee abandonar su religión para pertenecer a otra, esa persona y el oficiante que va a realizar la ceremonia, deben primero informar a las autoridades con anticipación.

Tanto las religiones minoritarias como los grupos a favor de los derechos humanos, han protestado, pues alegan que con esa ley el gobierno está tratando de apaciguar a los grupos radicales hindúes.

En el mes de mayo recién pasado, el Papa condenó los intentos de las autoridades hindúes, porque dijo: tienen el propósito de evitar la conversión de Hindúes al Cristianismo.

Aunque las autoridades han declarado que la ley nada tiene que ver con alguna religión en específico, los grupos Cristianos que se dedican a evangelizar aseguran que la ley está claramente dirigida hacia ellos.

CUESTIÓN DE NÚMEROS

La muerte del Papa Juan Pablo II puede

Evangelizar es fácil
Usted no necesita hablar para ser evangelista

REPRODUZCA

AVANCE

Regálole a sus familiares y amigos.
Deje copias en lugares públicos:
Parques, hospitales, peluquerías,
transporte público, etc.

Su lectura podría beneficiar a alguien

LOS PADRES DE LA IGLESIA

NOVACIANO
(210 - 280 D. C.)

Controversial en su posición religiosa como otros obispos de su tiempo (Orígenes, Atanasio y Eusebio entre otros) Novaciano no temía a la autoridad que otros reclamaban poseer para mantener unida la organización que en su tiempo estaba empezando a tomar forma, esto seguramente, causaría que muchos de sus compañeros lo miraran con recelo.

Como es corriente, poco se sabe acerca de sus datos biográficos, aún así, todos concluyen en que su vida la pasó en Roma.

Hombre de nato liderazgo, venido el tiempo, Novaciano usaría la fuerza de su carácter para contradecir abiertamente a los jefes eclesiásticos de su tiempo hasta llegar a convertirse en «antipapa».

Aunque se desconoce su salud física, Eusebio de Cesarea (Historia Eclesiástica) dice que por algún tiempo estuvo poseído por el demonio hasta el grado de haberse dado la necesidad de recurrir al exorcismo. En semejante condición incluso, se llegó a creer que su muerte era inminente, debido a lo cual le fue administrado el bautismo por aspersion.

Se dice que la confirmación, rito propio de la Iglesia, no le fue aplicada, esto, aunado a su antagonismo hacia otros, seguramente le impediría el libre acceso a las jerarquías clericales, con todo, el Papa Fabiano, haciendo caso omiso de la costumbre, rompió el esquema y procedió a imponerle las manos para, como menciona Eusebio, darle un puesto entre los presbíteros.

Por supuesto que al actuar de esa manera, Fabiano miraba el enorme potencial de aquel hombre, lo cual pensaba sacarle provecho.

Fabiano murió martirizado en tiempos del Emperador Decio (por el 250 D. C.) quedando vacante el puesto por unos catorce meses debido a las dificultades que Decio estaba causando, con todo, al mando de la iglesia en Roma estaba el presbítero del cual Cornelio y Novaciano son bas-

tante influyentes. De ambos, al parecer, Novaciano aspiraba tomar la jefatura vacante.

Aquellos eran tiempos de persecución, muchos Cristianos apostataron por temor a la muerte, pero poco tiempo después desearon ser reincorporados, ante lo cual Cipriano, obispo de Cartago, estaba de acuerdo pero con ciertas restricciones entre tanto el nuevo jefe de la Iglesia no fuera elegido.

Allí tomó oportunidad Novaciano de exponer sus intenciones ya que incluso, por molestia de ánimo, acusó a Cipriano de ser un lapso, o sea, similar a aquellos que por falta de carácter definido habían abandonado la Iglesia por temor.

La reunión para elegir al nuevo jefe vino a su cumplimiento, Cornelio fue elegido para llenar la vacante en la sede de Roma, eso llenó de inconformidad a Novaciano y procedió a evidenciar que en realidad él deseaba el puesto.

Herido por el resultado opuesto a lo que esperaba, y siendo un líder nato, empezó a trabajar para formar su propio partido, para eso dedicó tiempo a hacerse propaganda con miras a mostrar que Cornelio no estaba capacitado para el puesto. El trabajo le rindió frutos ya que sus adeptos lo nombraron Papa, con lo cual quedaba en abierta oposición al Papa ya elegido.

Posteriormente, su partido vino a ser conocido como la secta de los novacianos, la cual causó duro golpe a la Iglesia, ya que su habilidad le permitió establecer una verdadera organización por todo el Oriente.

Entre sus escritos se encuentran un tratado acerca de la Trinidad, contra los judíos escribió tres: Acerca de la circuncisión, acerca del Sábado, y acerca de las comidas. Escribió también sobre tópicos generales, entre ellos acerca de la importancia de la castidad y acerca de los espectáculos.

Como sucede con otros obispos, al atacar a los judíos por mantenerse determina-

dos a observar la ley, Novaciano, sin vacilar, atropella la misma Palabra de Dios, cuando al hablar acerca de la clasificación de animales limpios (o sea comestibles) y no limpios (o sea no comestibles), antepone su propio razonamiento, determinadamente lo ubica por sobre la autoridad divina.

«Todas estas cosas fueron hechas por un sólo Hacedor, y el que las hizo también las bendijo. Por lo tanto, yo relaciono la creación de ambas como limpias, porque el que las creó es santo, y todas las cosas que fueron creadas son sin falta al ser lo que fueron cuando fueron creadas».

El su tratado sobre la Trinidad, él expone la inmutabilidad de Dios, ¿Si Dios es inmutable, de dónde pues saca su argumento de que todos los animales son limpios siendo que después de haberlos creado Dios ordenó a Noé meter al arca siete parejas de animales limpios y una de animales no limpios? FIN.

El Anticristo

El anticristo es un ser despiadado, destroza la obra divina sin ninguna consideración.

Y no sólo eso, sino que después de consumir su obra, usa los despojos y sus víctimas para continuar con su malévola obra contra otros.

¿Cómo escapar de sus artimañas?

¿Qué hacer para evitar caer en sus manos? El estudio que está en prearación se lo dirá.

¡ESPÉRELO!

Contacte al Editor de AVANCE via E-Mail:

menjivar@nucleus.com

EL ORDEN...viene de la pág. 2

Es más, esa posición yerra, porque de ninguna manera puede explicar el no uso del velo tomando como contexto 1 Corintios 11:10:

«Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles».

No, la idea acerca de un velo cultural para orar no posee ningún fundamento real para sostenerse. Aunque regularmente es tomado como apoyo para desobedecer lo que Dios dispuso, sólo la imaginación es la base para sostenerlo.

Seguramente es desafortunado modificar o anular la Palabra de Dios bajo el amparo del tiempo o de la cultura, después de todo, Dios no cambia. El juicio en el día final será hecho por la Palabra que él nos ha dado, no por la iniciativa humana de actuar independiente de los dichos divinos. FIN.

¿Es el velo para orar una prenda que sólo ciertas mujeres debían usar porque tenían el pelo rapado?

«Si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra». 1 Corintios 11:6.

Acerca de esta pregunta, Robertson's Word Pictures (obra traducida al Español como Imágenes Verbales del Nuevo Testamento), dice: «Claramente Pablo usa tal fuerte lenguaje debido al efecto de la reputación de unas mujeres en Corinto debido a cuya conducta ella proclamaba su inmoralidad. La costumbre social de entonces variaba como hoy, pero no había alternativa en Corinto».

Aunque el argumento de Robertson es vago, se infiere que está tomando como base la suposición acerca de algunas prostitutas que servían de sacerdotisas en el templo de Afrodita, para lo cual se cortaban el cabello, y que, estando en ese servicio se habían convertido al evangelio, debido a lo cual -dice el argumento, para evitar ser confundidas con sus excompañeras, Pablo les ordenó cubrirse la cabeza para mientras les crecía el cabello.

A decir verdad, el argumento respecto a unas supuestas prostitutas convertidas al evangelio, que debían cubrirse el cabello rapado para mientras les crecía, es similar al argumento del velo cultural: Es decir, carece

de bases para sostenerse porque el argumento histórico yerra en no demostrar qué tiene que ver con las palabras de Pablo:

«Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza, porque es lo mismo que si se hubiera rapado». 1 Corintios 11:5.

Las palabras de Pablo claramente dicen que si la mujer no quiere cubrirse el cabello, que se lo corte, en cambio el argumento contrario dice que por tenerlo corto es que debían cubrirse.

Parece que Robertson, tomó prestadas las palabras de Strabón (o Strabo) como base de su idea, ya que en su obra «Geografía» Strabón menciona mil prostitutas sagradas que servían en el templo de Afrodita en la colina del Acrocorinto. Además, se dice que mientras ejercían su sacerdocio, lo hacían con el cabello rapado. Sin tener ninguna base que lo apoye, Robertson piensa que esa es la razón por la cual Pablo ordena el uso del velo, para lo cual no existe razón alguna.

Claro que entre las palabras del apóstol Pablo al escribir a la iglesia de Corinto, y las del historiador Strabon no existe la más mínima relación, con todo, el argumento contrario al uso del velo las conecta para asumir que unas mujeres de esas se habían convertido al evangelio y que para mientras les crecía el cabello debían cubrirse la cabeza.

¿Debe la mujer moderna cubrirse para orar?

La experiencia obtenida por la lectura de la Palabra conduce a entender que dos tipos de personas han existido siempre: Aquellos de quienes está testificado que fueron obedientes a la voluntad divina, y aquellos que corrieron en el camino contrario. Asimismo, la información va más allá al proporcionar evidencias del fin destinado para ambos grupos.

Posiblemente no sea difícil concluir que la mejor opción fue tomada por el primer grupo, entretanto que acerca del segundo nadie desea formar parte por considerarlo desventajoso y con un resultado del cual la naturaleza humana no se atreve a confrontar por lo nefando de sus resultados.

Siendo que las cosas corren de esa manera, la pregunta, que a manera de subtítulo ocupa esta sección, debe tener un rotundo sí, de tal manera que al orar se

demuestre obediencia a la Palabra de Dios.

No existe razón alguna para pensar que las mujeres «antiguas» (de mediados del siglo XX hacia atrás) debían cubrirse, entretanto que las «modernas» empezando de mediados del siglo XX hasta la fecha no tienen por qué.

El orden que nadie puede cambiar

«Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios es la cabeza de Cristo». 1 Corintios 11:3

El orden establecido por Dios es:

- 1-Dios
- 2-Cristo
- 3-Hombre
- 4-Mujer

Estos niveles de autoridad y categoría poseen efectividad delante de Dios, lo cual significa que nadie puede cambiarlos ni modificarlos ni anular su importancia.

Dios es el máximo en todo, a él le sigue nuestro Señor Jesucristo, continúa el hombre, el cual fue creado a imagen y semejanza del Padre y del Hijo, al hombre le sigue la mujer.

El sentido correcto

El desarrollo social y cultural de los pueblos, sobre todo el de los occidentales, ha dado lugar a establecer un esquema dentro del cual el hombre no es cabeza de la mujer, y que ninguno de los dos posee una categoría inferior ni menores oportunidades sociales y económicas, eso, por cierto, es una acción justa, porque no existen razones por las cuales demeritar la capacidad femenina por debajo de la masculina ni en el hogar ni en el trabajo ni en las relaciones sociales.

Con todo, eso que es bueno y justo, no debiera ser mezclado que el orden establecido por la Palabra, ya que la jerarquía por ella establecida nada tiene que ver con las disposiciones establecidas por la sociedad. Dios siempre será cabeza (o primero) de Cristo, Cristo siempre será cabeza (o primero) del hombre, y el hombre siempre será cabeza (o primero) de la mujer.

Dios estableció ese orden, por lo tanto, nadie puede modificarlo o anularlo, y la mujer, la cual ocupa el último lugar, no está relegada y sin importancia, y así como el hombre demuestra sujeción a su cabeza que

es Cristo al descubrirse para orar, así la mujer debe mostrarlo cubriéndose para orar.

¿Qué establece la Palabra de Dios?

«Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles» 1 Corintios 11:10.

Quizás lo primero que viene a la mente, al leer este texto, es que la mujer debe cubrirse en señal de sumisión al hombre, lo cual por cierto, es una interpretación inadecuada, y lo es porque se piensa que esto corresponde con el decreto de Génesis 3:16:

«A la mujer dijo: —Multiplicaré en gran manera los dolores en tus embarazos, con dolor darás a luz los hijos, tu deseo será para tu marido y él se enseñoreará de ti».

Tomar el velo desde ese ángulo tergiversa el real sentido de la Palabra de Dios, ya que el velo para orar se usa en señal de sumisión al decreto divino, no para honrar al hombre. No existe en toda la Palabra un texto en el cual se diga que por haber ella tomado la iniciativa de desobedecer en Edén deba honrar al hombre.

La declaración del verso 10: «señal de autoridad sobre su cabeza», No significa que al usar el velo, la mujer demuestra sometimiento a la autoridad del hombre, más bien significa que demuestra sometimiento a la autoridad de Dios, ¿se entiende esto?

De la manera en que el arco iris es un recuerdo del diluvio (Génesis 9:13-14), así el velo para orar lo es del incidente ocurrido en Edén cuando la mujer decidió desobedecer comiendo el fruto prohibido, en cuyo incidente tanto el hombre como la mujer recibieron su respectiva sentencia.

El cabello largo

«Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso, porque en lugar de velo le es dado el cabello» 1 Corintios 11:15.

¿Es el cabello largo un sustituto del velo para orar? Sencillamente no. Dos tipos de velo son mencionados por Pablo: El Káluma y el Peribólaion. El Káluma es mencionado en 1 Corintios 11:4-13, donde dice que la mujer lo debe usar al momento de orar; se refiere a una pieza de tela pequeña que es independiente del vestido

de mujer. El peribólaion es mencionado en 1 Corintios 11:5, ese velo es parte del vestido femenino que hasta el día de hoy es usado por las mujeres de algunos países del Oriente Medio.

Káluma es, en sí, una pieza independiente, de tela, para cubrir cualquier superficie; en cambio peribólaion es usado exclusivamente para cubrir la cabeza y, en ocasiones, el rostro; es parte de la vestimenta. Así, lo que Rebeca usó para cubrirse el rostro cuando vio a Isaac, no fue una pieza de tela que llevaba guardada, o sea, no fue un káluma, sino el peribólaion que llevaba sobre su cabeza. Este manto, velo, o peribólaion, es también mencionado en Hebreos 1:12, en cuya traducción es usada la palabra vestido «como un vestido los envolverás», y aunque la traducción es correcta, ésta debiera ser: como un manto o velo los envolverás; la traducción es buena ya que ese manto o velo forma parte del vestido femenino. El káluma, siendo una pieza de tela que no forma parte del vestido, sino que es una pieza de tela para cubrir cualquier superficie, es mencionado en 2 Corintios 3:13, como un velo que Moisés usó para cubrirse el rostro para tapar el brillo.

Por consiguiente, el cabello largo de ninguna manera sustituye el velo para orar. Pablo no dice que a la mujer en vez de káluma le ha sido dado cabello largo, sino que les es dado en sustitución del peribólaion.

Lo vergonzoso

«Si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra». 1 Corintios 11:6

Seguramente que al cortarse el cabello nadie pensará que la mujer queda expuesta a la vergüenza pública. Tampoco nadie imagina que al dejarse crecer el cabello, el hombre queda expuesto a la misma situación. Hoy en día no existe ningún reparo al respecto, más bien la inclinación tiende a excluir cualquier diferencia que al respecto pueda existir entre hombre y mujer.

Sin embargo, las palabras de Pablo nada tienen que ver con la opinión pública sino con la voluntad de Dios. Pablo no tiene el propósito de ligar la doctrina divina con la opinión aprobadora o rechazante de la sociedad. De allí que al leer la Biblia, particularmente respecto a agradar a Dios obedeciendo su Palabra, el pensamiento personal debe conectarse directamente con la voluntad de Dios, no con la sociedad.

Por consiguiente, al declarar Pablo como vergonzoso que la mujer se corte el cabello, o que el hombre se lo deje crecer, semejante vergüenza es delante de Dios porque de él proviene lo que Pablo está diciendo.

No parece que estas palabras de Pablo reciban alguna atención aunque debieran, ¿por qué? Sencillamente porque todo creyente depende en gran medida de la oración, lo cual supone entablar una comunicación entre la persona y Dios.

El sentido común encuentra dificultad en hacer encajar esto, ya que si para Dios es vergonzoso que la mujer ore sin velo, ¿cómo puede a la vez recibir una oración en semejantes condiciones? Porque si eso le es vergonzoso, entonces la oración también le es inaceptable. La sinceridad de corazón nace de la obediencia a Dios, no de la libre determinación de hacer las cosas desde el punto de vista personal. Dios pide el corazón, pero uno que sea obediente a su divina voluntad. FIN.

Reciba

AVANCE



Envíe nombre y dirección a:
IGLESIA DE DIOS
P. O. Box 25040
6688 Martindale Gate N. E.
Calgary, AB Canada
T3J 5C9

**¿Desea que sus amigos lo reciban?
Envíe sus nombres y direcciones.**

Nombre _____

Dirección _____
